



Pueblo de Dios

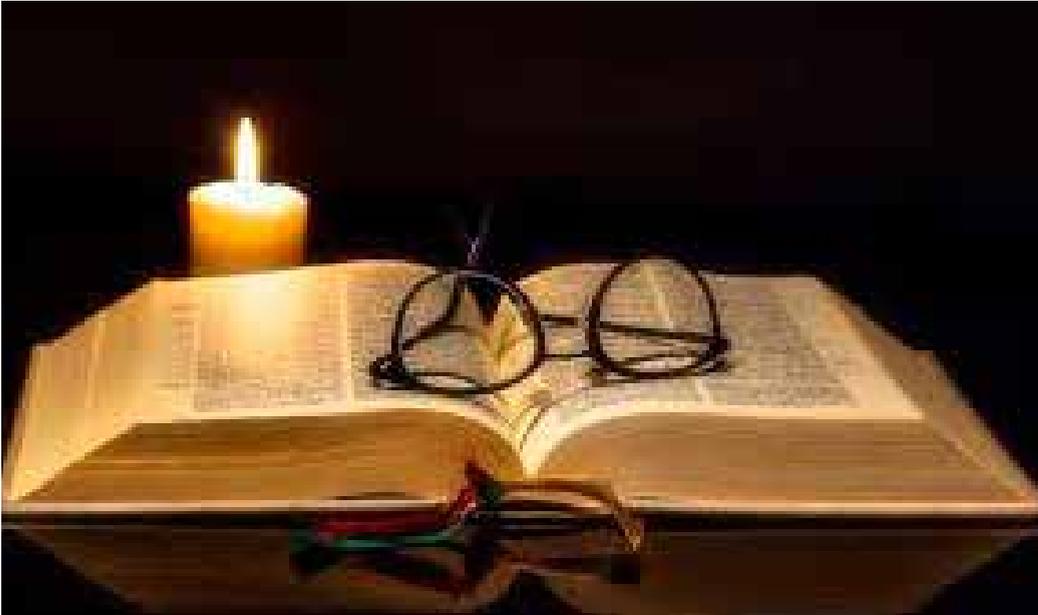
Revista quincenal de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño
5ª Época - Nº 52 - Enero 2021 · Precio: 0,40€

www.iglesiaenlarioja.org



**JORNADA
DE LA
INFANCIA
MISIONERA:
17 de
enero
de 2021**

**Con
Jesús
a Nazaret
SOMOS
FAMILIA**



ÁNGEL M. PASCUAL
pascualangelma@hotmail.com

convierta. Y, como los primeros que creyeron el Evangelio, lo haremos vida propia y difundiremos su mensaje persona a persona, casa a casa, en todo pueblo y ciudad. Porque necesitamos devolver transparencia, moralidad, solidaridad y alegría a esta decadente sociedad del siglo XXI. Y la palabra de Dios, su Evangelio, lo consigue ¡El mundo necesitado lo esperar y no lo vamos a defraudar!

DIOS NOS SALE AL ENCUENTRO

II domingo del Tiempo Ordinario

ISam 3, 3b-10.19 / Sal 39 / ICor 6, 13
c-15 a.17-20 / Jn 1, 35-42

“Fueron los dos discípulos, vieron dónde vivía Jesús, y se quedaron con él aquel día”.

El encuentro con Cristo inicia y motiva el vivir cristiano. Pero requiere búsqueda, permanencia y experiencia de Dios: ¿Por qué en este año no dedicamos un tiempo a estar sosegados con el Señor en oración y adoración? ¿No será que descuidamos este encuentro motivador y por eso se debilita nuestro compromiso y nuestras convicciones? ¿Tene-

mos todo un año, recién estrenado, para encontrarnos más veces con Dios! ¿Nos empeñamos en ello?

HACER VIDA PROPIA EL EVANGELIO

III domingo del Tiempo Ordinario

Jon 3, 1-5.10 / Sal 24 / ICo 7, 29-31 /
Mc 1, 14-20

Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios, decía: “Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio”.

Hoy nosotros, al escuchar ese mismo anuncio queremos poner atención, admiración y ganas para que no resbale y se pierda, sino que penetre dentro y nos

CRISTO, UN BUEN GUÍA

IV domingo del Tiempo Ordinario

Dt 18, 15-20 / Sal 94 / ICo 7, 32-35 /
Mc 1, 21-28

“Se quedaron asombrados de la enseñanza de Jesús, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad”.

¿Estamos convencidos de que Jesucristo es el guía que necesitamos para no desorientarnos en esta confusa sociedad? ¿Dedicamos tiempo a la oración, a la participación en la misa dominical, a alguna actividad religiosa formativa que nos ofrezca la parroquia o la diócesis? Los grupos bíblicos parroquiales, por ejemplo, son una valiosa oferta que nos hacen las parroquias ¡Participemos en ellos! ¡Merece la pena!



DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS (24 DE ENERO) Y SEMANA BÍBLICA PARA PREPARARLO (18 A 22 DE ENERO)

Como ha establecido el Papa Francisco celebraremos en todas las parroquias de La Rioja el 24 de enero, tercer domingo del tiempo ordinario, en comunión con toda la Iglesia universal, el Domingo de la Palabra de Dios “dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Porque La BIBLIA no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. La BIBLIA es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo” (Papa Francisco. “Carta Aperuit illis”). Desde la Diócesis se enviará un material adecuado para celebrar con eficacia y provecho tanto el domingo como la Semana Bíblica. Todos están invitados a participar. Consultar los horarios en las parroquias.

Aprobada la ley para la muerte

El Congreso de los Diputados ha dado el visto bueno, recientemente, a la próxima ley de la eutanasia y del suicidio asistido en España. Reafirmo lo escrito en este periódico, en el mes de febrero del año pasado, sobre este mismo tema: *la Dignidad de toda vida humana y su defensa hasta la muerte natural*.

Resulta paradójico que, en tiempo de pandemia, en los que todos consideramos la vida un bien preciado y frágil, que hay que proteger delicadamente, se haya aprobado una normativa que da cobertura legal a la muerte deliberada de seres humanos. Por eso, afirmo:

1. El supuesto derecho de eutanasia es propio de una visión individualista y reduccionista del ser humano y de su vida (negando su dimensión social) y de una libertad desvinculada de la responsabilidad hacia la vida de los demás.

2. Cada vida humana tiene valor en sí misma, que se debe salvaguardar y que la hace innegociable en toda situación y condición; es un valor intrínseco a la dignidad humana. El valor de la vida no lo otorga la sociedad, los jueces, los políticos, ni tan siquiera lo otorga uno a sí mismo, sino que es un valor objetivo, que informa nuestro ordenamiento jurídico. El valor innegociable de la vida sustenta todo sistema democrático.

3. La dignidad humana no es destruida por la enfermedad terminal, ni por la dependencia, el sufrimiento, la debilidad o la fragilidad.

4. Si los médicos actuaran poniendo su ciencia médica al servicio de quitar la vida, su actuación estaría en contra de su compromiso ético-profesional y se rompería su relación de confianza con el paciente. Supondría el fracaso de la asistencia sanitaria y de la sociedad que, lejos de suprimir a los débiles y sufrientes, debería dedicarles los mejores esfuerzos y recursos.

5. La eutanasia no es un derecho porque supone la anulación de la vida. Nadie tiene derecho a provocar la muerte de otro, aunque éste lo pida. Y nadie puede tener el derecho de exigirle a otra persona (habitualmente a un médico)



que cometa una maldad. La voluntad y el deseo del paciente no pueden imponerse al criterio médico.

6. Los partidarios de la legalización de la eutanasia han esgrimido razones de humanidad y de compasión. Pero su legalización no es la solución. Si se quiere de verdad paliar el dolor y los sufrimientos de los enfermos, habría que aprobar una ley de cuidados paliativos.

7. Frente a ofrecer la eutanasia, como única solución al sufrimiento de las personas, deben proponerse unos cuidados paliativos de calidad. Estos son la única opción ética, acorde con el respeto a la dignidad humana. Eliminan el dolor del que sufre; en cambio, la eutanasia elimina al enfermo que sufre. Ofrecer la eutanasia, cuando no está resuelto el acceso universal a los cuidados paliativos, es una irresponsabilidad, una negligencia y contrario a la justicia social. En este sentido, lo que sí es indigno es que el ser humano muera con dolor por no tener acceso a los cuidados paliativos.

Toda persona merece reconocimiento humano, cariño, cuidado, esperanza, comprensión y acompañamiento. Cuando a uno le quitan el dolor, y siente la compañía de sus familiares y de profesionales sanitarios, desea vivir. Por el contrario, si el enfermo percibe que está solo, que es un estorbo o una carga para su familia, sufre y se siente presionado:

es el caldo de cultivo propicio para pedir la eutanasia.

Con otras palabras, los cuidados paliativos son la mejor manera de ayudar a morir al enfermo, no "ayudándolo" a terminar con él. Una ley en la que se aprueba la eutanasia es apostar por una "ley de muerte". En cambio, una ley sobre los cuidados paliativos es apostar por una "ley de vida".

En definitiva, la respuesta más adecuada pasa por aprobar una ley nacional de cuidados paliativos que integre: a) la creación de unidades de cuidados paliativos con profesionales preparados y formados, dotándolos de medios y recursos que garanticen su acceso universal, que incluyan en la carrera de medicina una asignatura propia, e incluso creando una especialidad médica; b) la garantía de los derechos de acompañamiento de los enfermos. Es imprescindible, por ello, la atención y el apoyo (económico) a las personas cuidadoras y a las familias de estos pacientes, para que no se preocupen por las molestias ocasionadas.

La alternativa a causar la muerte (eutanasia) es apostar por la vida. Respetar, valorar, cuidar, y atender a la vida humana frágil suponen progresar en humanidad.

Roberto Germán Zurriarain
Doctor en Filosofía

TESTIGOS ESPERANZADOS EN MEDIO DE LA INCERTIDUMBRE



VÍCTOR MANUEL JIMÉNEZ

Recién estrenado el nuevo año continuamos vigilantes y esperanzados en medio de este tiempo de la pandemia, que desafía nuestra vulnerabilidad y nos reta a acogerlo como una oportunidad para *“repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestra sociedad y, sobre todo, el sentido de nuestra existencia”* (Papa Francisco, Fratelli tutti 33).

Reavivar en este tiempo la esperanza de nuestra gente puede ser una tarea prioritaria de nuestra misión. La podemos hacer a través del testimonio personal cotidiano, en los encuentros cercanos con los familiares y amigos, así como en los grupos cristianos que siguen siendo un fecundo espacio para celebrar y mantener viva la fe.

Al que tiene fe y de ella vive nunca le falta la esperanza, la que irradian los testigos veraces que infunden valor a la vida, la que expanden las personas llenas de gracia que animan a perseverar en el bien sin ceder a la iniquidad del mal.



En este contexto retomamos con ánimo cristiano el plan diocesano de pastoral, sin ceder a la tentación del inmovilismo que surge del temor y siempre atentos a lo que el Espíritu suscita en lo ordinario de una forma extraordinaria.

Para continuar alentando nuestra vocación y misión dedicaremos unas sesiones de los grupos de fe y vida a profundizar en la Exhortación del Papa Francisco *“Gaude et exultate”*, y animaremos la difusión del rico contenido de la Encíclica *“Fratelli tutti”*

a través de los diferentes espacios de formación, charlas cuaresmales, homilias, etc.

Si algo hemos aprendido en esta pandemia es a ponernos al servicio incondicional de los que más la están sufriendo, sumándonos a la corriente de solidaridad que hunde sus raíces en el humanismo cristiano.

Nuestra Iglesia diocesana dispone de una red de servicios caritativo-sociales que entre todos hemos de mantener eficazmente vivos, en el nombre y con el espíritu

de Jesús: Cáritas, Chavicar, Centro de Orientación Familiar, Proyecto Hombre, Centro diocesano de escucha, Pastoral de la salud, etc.

Es parte esencial de nuestra misión evangelizadora transmitir el amor de Dios a sus hijos, especialmente a sus predilectos, los que sufren, los pobres. Solo así podemos hacer visible la fe a los que buscan a Dios con sincero corazón, y dar razón de ella a los que piensan que sólo es una palabra vacía o una esperanza ilusoria.

CATECUMENADO PARA JÓVENES Y ADULTOS

La Diócesis ofrece un itinerario de fe a todos los jóvenes y adultos que soliciten el Bautismo, y a los que decidan culminar su iniciación cristiana con la celebración del sacramento de la Confirmación.

La decisión de solicitar la Confirmación a estas edades puede venir motivada por el deseo de madurar en la fe, o porque es indispensable para ser padrino o madrina en el Bautismo, o bien porque antes de casarse desean completar la iniciación cristiana para vivir en la fe el sacramento del Matrimonio

Inscripción e información: vpastoral@iglesiaenlarioja.org. Tfno. 941270008.

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA 2021 CON JESÚS A NAZARET



Vicente Robredo
Administrador Diocesano

Queridos cristianos y cristianas de La Rioja, pequeños y mayores. ¡Qué bueno ir todos juntos con Jesús a Nazaret, de vuelta a casa!

De vuelta de Belén, de aquella noche, fría pero esencial, de aquel asombro ante el Hijo de Dios recién nacido, dormido entre pañales de ternura y de madre. ¡Cuántos pastores vuelven cada noche a aquel establo, solo para recordar aquellas horas tan bienaventuradas y volver a su hogar fortalecidos para seguir sembrando amor divino y avivando esperanzas!

De vuelta de Belén y de vuelta de Egipto, de la persecución del rey Herodes que le obligó a emigrar, buscando asilo en país extranjero. Aunque para Jesús no hay tierra alguna que le sea extranjera. Que ama cada nación y cada pueblo, cada cultura, oficio, lengua, raza apasionadamente. Que es nuestro hermano mayor, aun de pequeño y, como tal, nos quiere a cada uno, como somos. Que no hay persona alguna a la que no ame.

¡Qué amor el de este Hijo de Dios que se hace niño, que se hace adolescente con nosotros, luego joven y adulto, para vivir su historia en nuestra historia, asumir nuestros gozos e inquietudes!

¡A Nazaret con Él! ¡Vayamos todos a Nazaret con Él, de vuelta a casa! Que hay que seguir creciendo, cumpliendo años, aprendiendo a rezar, a leer, a obedecer, a hacer bien los deberes, a decir la verdad a toda costa, a ser buenos con todos, cariñosos, a proteger al indefenso, al débil.

En Nazaret aprendió Jesús que la familia es el más hermoso de los mundos y que el mundo es una bella y gran familia. Del amor de María y de José aprendió Jesús la trascendencia del amor humano, del nacer y vivir en la familia, en la que cada miembro es inmensamente amado, imprescindible. Del tesón laborioso de María y José aprendió Jesús cómo el trabajo honesto dignifica. De la entrega amorosa de María y José aprendió Jesús cómo la verdadera dicha está en servir a todos, sobre todo a los más necesitados. De la honradez de María y de José, de sus virtudes, aprendió Jesús que la verdad es luz que abre caminos y que la santidad nos hace muy felices.

En Nazaret supo Jesús que lo aprendido debía compartirlo, comunicarlo a todos. Que si Dios era Padre de todos, a todos debía llegarles la noticia. Que si Dios era Padre de todos, no podía quedarse nadie sin saberlo, sin la alegría de rezarle, desahogarse con Él, agradecer su amor y celebrarlo. Jesús supo muy pron-



to, de muy niño, que de mayor iría por el mundo hablando de Dios Padre, anunciándolo a todos, mostrándoles su rostro bondadoso allí por donde fuera, en todo instante.

¡Con Jesús a Nazaret! ¡Vayamos todos! A ser esa familia que Dios quiere, la familia de Dios en esta tierra, que es la casa común, nuestra y de todos. Por eso hay que cuidarla, para que pueda cobijar a todos, sin dejar fuera a nadie. Por eso hay que cuidarla, para que en ella nos queramos todos, nos ayudemos todos como hermanos que somos, y sea hogar de todos y no se deteriore.

Jornada de la Infancia misionera. Somos una familia. Y cuántos niños hay que no lo saben, cuántos mayores hay que aún ignoran que Dios es nuestro Padre o que, si alguna una vez lo supieron, lo olvidaron y andan "buscando a Dios entre la niebla" o presa del olvido indiferente.

¡Vayamos con Jesús a Nazaret, pequeños y mayores! ¡Y con Jesús salgamos a la vida, a ser sus misioneros, sus testigos allí donde vayamos, donde estemos: las calles, el trabajo, la iglesia, los enfermos, los parques, los amigos, las artes y las leyes! ¡Unámonos en Él, viviendo juntos su Amor más entrañable, para ir haciendo juntos su casa, nuestra casa, que es la casa de todos, como así lo ha querido nuestro Padre!

CON JESÚS A NAZARET ¡SOMOS UNA FAMILIA!

17 de enero de 2021
JORNADA DE LA
INFANCIA MISIONERA

CON JESÚS A NAZARET
¡SOMOS FAMILIA!



La Jornada de la Infancia Misionera para este 17 de enero nos muestra el don de la familia. Jesús niño crece en una familia, arropado por sus padres: José y María, por sus abuelos Joaquín y Ana y por los vecinos con los que convivió allí en Nazaret. Jesús descubre en su niñez el calor del hogar, la referencia de unos padres que le educan, acompañan y le ayudan a crecer. Jesús se siente parte de una familia y, así nos muestra que Él siendo hijo de Dios, nos hace a todos hijos de un mismo Padre Dios y, entre nosotros hermanos.

Por tanto, todos ¡Somos una familia!, hay un vínculo más allá de la sangre, que traspasa incluso las fronteras. La palabra hermano toma una nueva dimensión con el nacimiento de Jesús, que venimos de celebrar en la gran familia de la Iglesia. Sentirnos hermanos nos une al que está a nuestro lado, nos abre el corazón para acoger al que está lejos, y nos hace más sensibles ante las necesidades y sufrimientos de los que consideramos como los nuestros.

Esta Jornada misionera tiene como protagonistas a los niños. Ellos se sienten acompañados por la gran familia de Jesús: la Iglesia, es la vida de esta familia donde a los niños se muestra e invita a vivir el don de la fe, a compartir, a procurar un mundo mejor donde todos tengamos cabida, así toma sentido auténtico el lema de la Infancia misionera: "los niños ayudan a los niños".

Querida familia diocesana, vivamos esta Jornada sintiéndonos parte de la gran familia de la Iglesia universal, sintiendo la necesidad de los más pequeños de nuestra familia, que necesitan de nosotros para su educación, salud y descubrimiento de Dios en sus vidas, ayudemos a los más pequeños a vivir y celebrar la fe en Jesús, a sentir y hacer realidad la fraternidad en sus hermanos cercanos y en sus hermanos en la distancia.

Acompañar a nuestros niños diocesanos en la oración de esta Jornada, en la inquietud misionera por dar a conocer a Jesús en todo el mundo, y motivar su solidaridad y compromiso por un mundo mejor, es y será vivir, este año, la Jornada de la Infancia Misionera

Luis Ángel Moral Astola
Delegado Diocesano de Misiones
y Director Diocesano de OMP de La Rioja

“PERMANECED EN MI AMOR Y DARÉIS FRUTO EN ABUNDANCIA” (Jn 15, 5-9)

Un año más la “Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos” nos ofrece **una ocasión para revivir y alentar nuestro espíritu y compromiso ecuménico**. El concilio Vaticano II nos «*exhortó a todos los fieles católicos a participar diligentemente en la labor ecuménica, reconociendo los signos de los tiempos*» (UR 4), recordando que «la preocupación por el restablecimiento de la unión corresponde a la Iglesia entera, afecta tanto a los fieles como de los pastores, a cada uno según su propia capacidad» (UR 5).

El **movimiento ecuménico** incluye “*actividades e iniciativas variadas*”; el trabajo ecuménico se concreta en “*muchos esfuerzos con la oración, la palabra y la acción*” (UR 4); “*adopta diversas formas, según las variadas necesidades de la Iglesia y las características de la época*”; según las diversas dimensiones de la vida eclesial”. Hay varios modos de trabajar por la unidad de los cristianos. Se habla, por eso, de varios tipos de ecumenismo o varias dimensiones de ecumenismo: “*espiritual*”, “*teológico o doctrinal*”, “*social o diaconal*”, “*institucional*”, “*de base*”.

El “**ecumenismo espiritual**”, que implica la “*conversión de corazón y santidad de vida*” y las “*oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos*”, es “**el alma de todo el movimiento ecuménico**” (UR 8). La “*Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*” que celebramos del 18 al 25 de enero nos ofrece una ocasión para crecer en este “*ecumenismo espiritual*”.

Los obispos de la Subcomisión para las Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso en el mensaje de este año nos dicen: “La unidad de la Iglesia no es fruto de nuestros consensos, de los acuerdos que podamos lograr entre confesiones cristianas, aunque esta búsqueda de acuerdo sea necesaria para acercarnos a la unidad que Cristo quiere para su Iglesia. Para que estos acuerdos sean eficaces y produzcan fruto es necesario que sean vividos y logrados por sus protagonistas como lo que de verdad son, obra del Espíritu Santo. De ahí que el ecumenismo espiritual tenga tanta importancia y deba ser valorado como verdadera intencionalidad de cuanto hacemos los cristianos de unas y otras confesiones por lograr la unidad visible de la Iglesia”.

La **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2021** ha sido preparada por la **Comunidad Monástica de Grandchamp (Suiza)**. Una comunidad formada por mujeres de diferentes generaciones, tradiciones eclesiales y países, fundada en la primera mitad del siglo XX. Una comunidad de hermanas que, en su diversidad, quiere ser “una parábola viva de comunión” que se apoya en tres pilares: la vida de oración, la vida en comunidad y la acogida de huéspedes. Las primeras hermanas experimentaron el dolor de la división entre las iglesias cristianas y establecieron estrechos vínculos tanto con el P. Paul Couturier, pionero del ecumenismo y de la Semana de Oración, como con Roger Schutz y la “Comunidad de Taizé”.

El tema escogido, “**Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia**”, se basa en el texto de Juan 15, 1-17 que compara la relación de Jesús con sus discípulos con la que hay entre “la vid y los sarmientos”. Los materiales que ha preparado la Comunidad de Grandchamp reflejan la experiencia de la vivencia de la vocación de esta comunidad. Nos pueden ayudar, al reflexionar y orar, sobre todo si lo hacemos con cristianos de otras comunidades, a caer en la cuenta de que los frutos de la unidad de la Iglesia por los que vamos a rezar y la renovación y crecimiento de nuestra vida cristiana y de nuestras comunidades eclesiales están vinculados a nuestra unión con Cristo.

Martín Mazo



LUIS MARÍA CENTENO

TODOS TENÍAN RAZÓN

Cuentan que George Bernard Shaw (1856-1950), dramaturgo y ensayista de origen irlandés, recibió en cierta ocasión a dos amigos que le pidieron les diera su juicio en un conflicto que los tenía enfrentados. Los escuchó y les pidió tiempo para pensar. Al que marchó primero le dijo en la puerta antes de salir: “Usted tiene la razón, pero no me he atrevido a decírselo delante de su amigo”. Igualmente, al despedir al segundo, el improvisado juez le dijo: “Usted tiene la razón, pero no me he atrevido a dársela delante de su amigo”. La secretaria que había asistido a ambas despedidas se atrevió a decir a su jefe: “Perdone, pero creo que usted no ha hecho bien dando la razón a ambos. Y el célebre escritor le respondió: “¿Sabe lo que le digo?; usted tiene razón”. Es que a G.B. Shaw le molestaban tanto las discusiones, que para salir airoso de ellas actuaba del modo que se ha dicho, claro que faltando a la verdad.

Pero hay una manera de dejar contentos a todos sin mentir en una desavenencia. A cada uno de los contrincantes se le puede decir: “tienes razón, tienes esa facultad maravillosa que Dios te ha dado de pensar, reflexionar sobre lo que tus ojos ven y tus oídos escuchan, asociar ideas y sacar conclusiones para tu vida. Tu razón es una chispa de la sabiduría divina”.

Si uno se deja sorprender hasta enorgullecerse por ese tesoro que posee, le será fácil aceptar lo que a continuación habrá que decirle si este fuera su caso: “tienes razón... pero no tienes la razón”.

Porque una información falsa o incompleta sobre un asunto, el virus de los prejuicios, del orgullo, de la ignorancia, o lo que sea, impiden a la razón funcionar correctamente y conducen a una conclusión errónea y falsa a su poseedor, que sí tiene razón, pero no tiene la razón, Tener la razón en un caso concreto es estar en lo cierto..

Cuando en una discusión alguien se resiste a admitir lo que se ha demostrado ser verdad, solemos pedirle que se dé a razones. Pero lo que importa antes que nada es que todos nos demos a la razón y a su hermana mayor la fe, las cuidemos y cultivemos con afán para que ambas dirijan nuestro comportamiento en estos tiempos recios que nos toca vivir.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES

Los Ejercicios Espirituales a los sacerdotes, se celebrarán en la Casa de Convivencias diocesana, del 8 al 12 de febrero, tal y como habíamos programado. El director será el padre Óscar Aparicio, carmelita, que nos caldeará el espíritu con la mística de San Juan y Santa Teresa.

Reservad esas fechas y apuntaos cuanto antes, llamando al 941270008 o a nuestro delegado del Clero, Jesús María Peña.

XI SEMANA DE CINE ESPIRITUAL DE LA RIOJA



La Semana de Cine Espiritual que se organiza en nuestra diócesis cada año y ya van once tendrá lugar del 8 al 12 de febrero.

Este año, al no poder realizarlo en los cines, se ha previsto la posibilidad de hacerlo desde una Sala virtual de Cine que se ha creado para este fin a nivel nacional.

Las películas que hay a disposición de los colegios y parroquias son:

a) Para los niños de 3º-4º de Primaria, incluso más jóvenes, se proponen: "Remi" y "El Progreso del Peregrino".

b) Para 5º y 6º de Primaria y 1º y 2º ESO: "Los Rodríguez y el más allá" y "Uno para todos".

c) Otras dos películas van destinadas a la ESO: "Mi Hermano Persigue Dinosaurios" y "Corre como una chica".

d) Y la película "Especiales" podría servir también para los mayores: 3º-4º de la ESO, Bachiller o Ciclos.

Para cualquier duda o aclaración, escribidnos a este correo:

juventud@iglesiaenlarioja.org

o al correo de Medios:

comunicacion@iglesiaenlarioja.org

Y también podéis poneros en contactos con nosotros a través de los whatsapp o

teléfonos de Medios 639 893 087

o de **Alejandro 646 245 693.**



Escucha
"EL ESPEJO DE LA IGLESIA EN LA RIOJA"
Programa religioso con Víctor Manuel Jiménez y Santiago Ruiz

Todos los viernes de 13:30 h a 14:00 h
LOGROÑO 91.1 FM / RIOJA ALTA 97.3 FM
RIOJA BAJA 101.8 FM

Síguenos también en
www.iglesiaenlarioja.org
y mantente informado en:

